MIL Y UNA NOCHES ESPAÑOLAS (Madrid 1845):
Una colección poco conocida de cuentos históricos.
Intención y realización.

I PRESENTACIÓN DEL LIBRO

El título exacto es *Mil y una noches españolas* (y no *Las mil* ...) y lleva como subtítulo *Colección de leyendas, hechos históricos, cuentos tradicionales, y costumbres populares.* En la portada siguen las indicaciones "Tomo I" "Madrid 1845" y "Editores P. Madoz L. Sagasti." El libro tiene buen aspecto, casi lujoso; el papel es fino y muy blanco. Es un in 4º de 17 por 25 cm y consta de 375 páginas (las ocho primeras en cifras romanas pero con numeración continua). Va profusamente adornado con numerosas viñetas, grabados, letras adornadas y dos portadas magníficas que reproduzco: los dibujos son de Vicente Urrabieta Ortiz (padre del célebre dibujante e ilustrador Daniel Urrabieta Vierge) grabados en madera por Benedicto. La portada no interesa únicamente por su carácter artístico sino por la lista de autores que la acompaña. Se leen los nombres de Hartzembusch (sic), Larrañaga, Huici, Andueza, Corona, Rubí, Campoamor, Vila y Blanco, Sanz, Neira. El texto consta de un prólogo (reproducido) firmado por Antonio Neira de Mosquera y Francisco Corona Bustamante, y de cinco novelitas o cuentos largos:

La Biblia y el Alcorán, tradición religiosa del siglo XI por Gregorio Romero Larrañaga (p. 9-121)

El ermitaño de San Juan o la niña encantada, novela fantástica por José María de Andueza (p. 123 -184).

Don Suero de Toledo, leyenda histórica del siglo XIV por Antonio Neira de Mosquera (p. 185-265).

La reina sin nombre, crónica española del siglo VII por Juan Eugenio Hartzenbusch (p. 267-338).

El ciprés de Generalife, tradición árabe del siglo XV por Francisco Corona Bustamante (p. 339-374).

II
¿CÓMO SE CONOCE EL LIBRO?

Este libro es rarísimo. No sé si existe una biblioteca pública que posea un ejemplar. Lo que sí creo, es que hasta la fecha, nadie lo ha estudiado e incluso los que la citan no lo han visto. El mismo Palau menciona este libro en su *Manual del librero* (n° 168 994) añadiendo algunos informes que se estudiarán, pero escribe que "contiene escritos de Hartzenbusch, Campo-amor (sic) Rodríguez Rubí (sic), Florentino Sanz (sic) y otros" lo que muestra que no pudo tenerlo a mano.

Juan Ignacio Ferreras lo señala en su *Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX* (Madrid Ed. Cátedra 1979) con el n° 1279 pero tampoco pudo verlo: efectivamente, cree que *La reina sin nombre* de Hartzenbusch se publicó por primera vez en 1916, señala *La Biblia y el Alcorán* según el *Manual* de Ovilo y Otero añadiendo que no encuentra esta novela por ninguna parte, no dice una palabra de *El ermitaño de San Juan,* cita *Don Suero de Toledo* preguntándose si se trata de una novela histórica y sin detalles y no alude siquiera a Corona Bustamante.

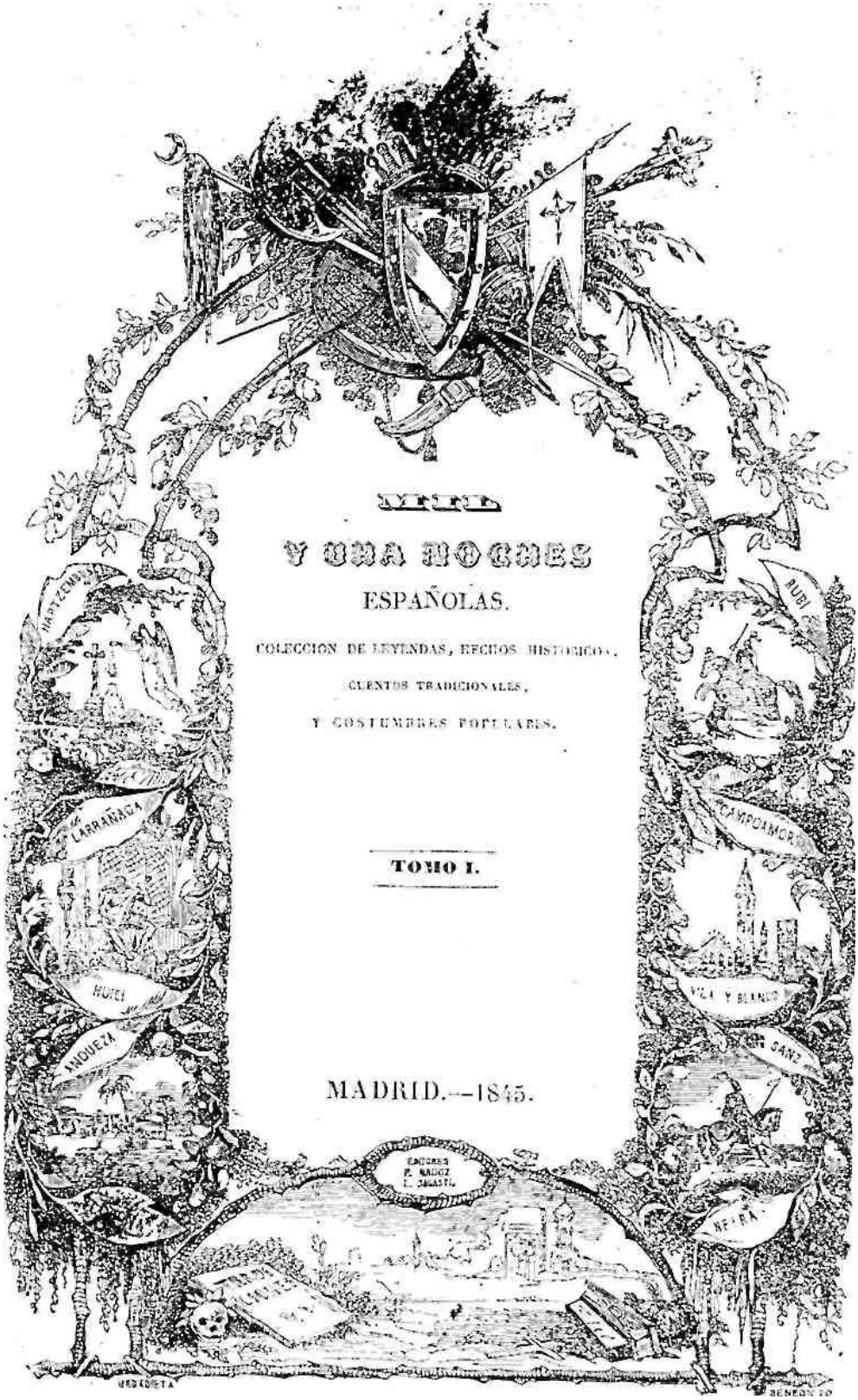
José Luis Varela, por su parte, en su estudio sobre Romero Larrañaga (C.S.I.C. 1948) no habla de *La Biblia y el Alcorán.*

Mil y una noches española resulta pues un libro confidencial que tuve la suerte de comprar hacia el año 1970 en uno de los quioscos del jardín botánico de Madrid. El ejemplar está roto y desencuadernado pero completo.

III
PUBLICACIÓN, PRECIO, ÉXITO. COLABORADORES SOLICITADOS.

Ferreras señala que esta obra se anunció en el *Semanario Pintoresco Español* en el momento de su publicación. Es exacto, son en realidad tres anuncios que copio a continuación:

- n° 22 de 1º de junio de 1845 p. 176.


MIL
Y UNA NOCHES
ESPAÑOLAS.
COLECCION DE LEYENDAS, HECHOS HISTÓRICOS,
CUENTOS TRADICIONALES,
Y COSTUMBRES POPULARES.
TOMO I.
MADRID.—1845.
LARRAÑAGA
HUTEI
ANDUEZA
RUDI
CAMPOAMOR
VILA Y BLANCO
SANZ
NEIRA
BENEDICTO

"El 1º de junio comenzará a publicarse una coleccion de novelas originales españolas, con el título de *Mil y una noches,* escrita por los Sres Hartzenbusch, Larrañaga, Huici, Orgaz, Andueza, Rubi, Campoamor, Blanco y Sanz. Saldrá por entregas de 16 páginas en 4º, con grabados en el testo, y se suscribe en Madrid, librerias de Jordan Castillo y Razo-la, á 8 rs al mes, y 10 en provincias."

- n° 38 de 21 de septiembre de 1845 p. 304 (con uno de los grabados de *La Biblia y el Alcorán).*

"Mil y una noches españolas **(Edición de lujo)** *Coleccion de leyendas, hechos históricos, cuentos tradicionales y costumbres populares.* **Se han publicado de esta interesante obra doce entregas que contienen, una tradicion relijiosa del siglo XI por el Sr Larrañaga, y otra fantástica de Vizcaya de D. José María de Andueza. Están en prensa cuatro entregas mas, en las que se inserta un lindo cuadro de costumbres del Sr. Hartzenbusch. El precio de suscricion es en Madrid 8 rs cada mes; 24 por trimestre, 45 por semestre, 90 por año, y en las provincias 10 rs al mes, 30 por trimestre, 57 por semestre y 114 al año.** *Puntos de suscricion.* **En Madrid. Viuda de Jordan, Castillo Brun y Razola.**
Provincias: Puntos del Establecimiento de P. Madoz y L. Sagasti."

- n° 42 de 19 de octubre de 1845 p. 336 (con uno de los grabados de *El ermitaño de San Juan.)*

"MIL Y UNA NOCHES ESPAÑOLAS Coleccion de leyendas etc ... **Se publicarán a la mayor brevedad las novelas siguientes:** *La reina sin nombre* del **Sr Hartzenbusch**, *El ciprés de Generalife* **del Sr. Corona Bustamante** *y Don Suero de Toledo* del **Sr. Neira de Mosquera. Se suscribe a 8 rs al mes en Madrid en las librerias de Jordan, Castillo Brun y Razola."**

Estos tres anuncios muestran que la publicación iba muy ligada con el *Semanario* probablemente por ser Neira de Mosquera un colaborador importante del mismo. Muestra también que los editores apenas conocían lo que iban a publicar: *La reina sin nombre* no es un cuadro de costumbres y el cuento de Andueza no ocurre en Vizcaya. Revelan que se trata de un libro publicado por entregas (costumbre muy difundida entonces) que se imprimió entre junio y el fin del año 1845 a razón de cuatro entregas al mes. Se trataba en realidad de un semanario. El precio de suscripción de 8 reales al mes hace que el precio total del libro alcanzase 48 reales a los cuales había que añadir el precio de la encuademación. No sé de dónde procede el informe de Palau de que el libro costaba 10 Pts y que el precio de salida se sostuvo hasta 1935. Consta, según el mismo Palau que el librero Bardón vendió un ejemplar en 1935 por la cantidad de 75 Pts.

Aparentemente, no hubo ningún tomo II. Así lo indica Palau y este tomo hipotético no va descrito en ningún sitio. Confirma esta hipótesis la aparición sucesiva de los tres anuncios que revela una escasez de suscripciones. La confirma también el examen de las obras de los autores señalados en la portada y en el *Semanario* y que no publicaron nada en el tomo I.

Campoamor no es novelista. Había publicado ya en 1842 la mitad de una novela: *Los manuscritos de un padre* que no acabó nunca. No se conoce novela de Tomás Rodríguez Rubí ni de José María Huici que publicó únicamente dos obras teatrales: *El castillo maldito* (1861) y *Un Buen pagador* (1873). Juan Vila y Blanco (1813-1886) es poeta ante todo pero escribió algunas obras novelescas. No se sabe exactamente quien es Sanz. Puede tratarse de Eulogio Florentino Sanz (1825-1881) que no escribío novelas o de José Sanz Pérez (1818-1870) poeta y dramaturgo pero posible autor de una novela titulada *El niño mimado.* En cuanto a Orgaz, señalado en el *Semanario,* puede tratarse de Ricardo Orgaz, muerto en 1900 y que publicó algunas novelas a fines del siglo. Me parece sin embargo un autor muy tardío.

De lo dicho anteriormente, se deduce que el tomo I se quedó probablemente sin continuación y que la mayor parte de los escritores solicitados para este tomo segundo ni siquiera se molestaran en escribir su novelita. Esta publicación es el tipo mismo del fracaso editorial que no deja sin embargo de ser interesante para el curioso.

IV
LOS AUTORES

Los dos autores responsables de la empresa fueron Antonio Neira de Mosquera y Francisco Corona Bustamante que firmaron ambos el prólogo.

Neira de Mosquera nació en Santiago de Compostela en 1818 y falleció en la misma ciudad, en 1853. La Enciclopedia Espasa Calpe indica que fue a Madrid en 1846, lo que parece tarde para nuestra publicación. Además, figura como articulista en *Los españoles pintados por sí mismos* ("El gaitero gallego") y parece por eso que hay que fechar este cambio en 1842 o 1843. El autor tenía unos veinticuatro años cuando se encargó de la dirección de *Mil y una noches* (hecho señalado por Espasa Calpe). El mismo artículo revela que *Don Suero de Toledo* se agrandó luego hasta formar dos tomos titulados *La marquesa de Camba y Rodeiro* publicado primero en folletín en *El nuevo Diario* entre diciembre de 1847 y mayo de 1848 y luego en libro en 1848 (imprenta de Lalama, la que fabricaba el *Semanario.)*

Mucho menos se sabe de Corona Bustamante. Las enciclopedias e historias de la literatura le olvidan completamente. La única indicación, la encontré en Palau donde aparece como autor de una Geografía universal y de varios diccionarios bilingües y manuales de conversación (español-inglés, italiano, francés) publicados en su mayoría en Francia (Garnier, Hachette) entre 1869 y 1900. Su co-dirección de *Mil y una noches* en 1845 hace pensar en un autor muy joven entonces.

Los otros tres autores son más conocidos:

José María de Andueza (1809-1865), vizcaíno que residió en Cuba escribió novelas históricas y dramas entre 1837 y 1859. Publicó varios cuentos en el *Semanario Pintoresco* entre 1840 y 1851.

Gregorio Romero Larrañaga, ya estudiado por J. Luis Varela (Madrid C.S.I.C. 1948. in 8º 372 p.) era madrileño y se conoce sobre todo como poeta ("El sayón", "El de la cruz colorada") y dramaturgo (1814-1872).

Juan Eugenio Hartzenbusch, por fin, no necesita presentación. Vivió entre 1806 y 1880. No olvidemos para luego, que su padre era alemán y su madre oriunda de la provincia de Cuenca. El caso peculiar de *La reina sin nombre* consiste en ser la única de las cinco obras, que fue reeditada posteriormente (con ligeras variantes, caso general en la obra de Hartzenbusch) y que se encuentra asequible en ediciones modernas. Sabemos que esta no-velita se volvió a editar en 1850, 57, 59, 61, 62, 63, 73 y que hasta figura en la colección Crisol de Aguilar 1955, n° 65: *Fábulas y cuentos completos* p. 309-408. No se trata, pues, de un redescubrimiento pero sí de la mejor y más interesante de las obras de la colección.

V
LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES

A continuación expongo una fotocopia del prólogo. Cubre cuatro páginas es corto y denso, tanto que es difícil resumirlo. Empieza por un epígrafe que reproduce el célebre verso de Byron en su *Childe Harold:*

"Oh! Lovely Spain, renown'd romantic land".

La idea más importante es "dar a conocer las glorias nacionales, las antiguas y modernas costumbres de España, la influencia que éstas han tenido en los trastornos políticos y las revoluciones morales que se han sucedido en ella, y por último las creencias y fábulas tradicionales creadas por la superstición o por la exigencia de cada época." Se añade el propósito de deleitar aprovechando con el fin de hacer "entrever al juicio una deducción moral o filosófica, un principio de eterna verdad o una lección saludable." Se trata de buscar "en derredor de un principio razonador y de una delicada fantasía, los instintos de libertad, de heroismo y de independencia que han sido siempre el más bello blasón de nuestra patria." Sigue el artículo evocando una por una las regiones españolas que se han de citar todas, incluso las de ultramar. El programa resulta pues muy amplio ya que esta colección de cuentos ha de abarcar además toda la historia de España, incluso la contemporánea.

La ambición de los autores es, pues, grande, ya que quieren evocar la totalidad de la historia de España en la totalidad de sus regiones para dar una lección filosófica y política, amenizada por la fantasía. Creo pues que el título general de *Mil y una noches españolas* se deba más a la grandeza de la ambición que al elemento maravilloso que, si bien existe, no deja de ser muy secundario. Lo interesante es que este prólogo, mucho más que el célebre prólogo de *Los bandos de Castilla* de López Soler y tanto como la introducción de

Los Cantos del Trovador de Zorrilla, quiere justificar la narrativa histórica por el deseo de despertar a los españoles de su letargo político patriótico. Además introduce de manera clasísima la reivindicación regio-nalista. Es el pensamiento de los responsables de la colección, que cada cuento debe localizarse tanto en el espacio como en el tiempo y este punto es interesante por declararse un año después de la publicación de *El Señor de Bembibre* la primera novela que de manera incuestionable da mayor importancia, dentro del relato, a la geografía que a la historia. Esto marca pues la toma de conciencia de la evolución de un género que irá a desembocar en el nacimiento de la novela regionalista.

VI
EXAMEN PARTICULAR Y TENDENCIA GENERAL DE LOS CINCO CUENTOS

Examinaremos estos cuentos por el orden, algo arbitrario de la publicación. El primero, *La Biblia y el Alcorán* de Romero Larrañaga, es una novela que señala el contraste de León cristiano y Toledo musulmán. Evoca el casamiento, por razón de estado, de la infanta de León, Doña Teresa, hermana del rey Alfonso V, con el rey moro de Toledo, Abdallah. Se hace una reconstrucción arqueológica de León y Toledo en el siglo XI, insistiendo en la influencia de los Cristianos en la España musulmana. Se da el caso (p. 72) del arzobispo de Toledo reprendiendo impunemente al rey moro. De cualquier modo, es una novela destinada a ensalzar el poder de la Biblia a costa del del Alcorán. Es una novela de carácter marcadamente religioso y conservador, en la que los Cristianos desempeñan siempre el papel de buenos.

El ermitaño de San Juan de Andueza es un relato imaginario, de muertos aparentes que se despiertan, apariciones misteriosas, liberación de doncellas cautivas y castigo de señores traidores. El conjunto es de una inverosimilitud e infantilismo perfectos. Ni siquiera se trata verdaderamente de un cuento fantástico ya que todo, al final, tiene una explicación racional. El relato no tiene, desde luego, ninguna precisión cronológica y no sé cómo pudo ser admitido entre relatos históricos. El único interés es geográfico: la costa de la región de Santander y la vida peligrosa de los pescadores se evoca de manera bastante buena, con mares furiosos, peñas y bosques.

Don Suero de Toledo de Neira de Mosquera, ocurre en Santiago de Compostela durante el reinado de Don Pedro el Cruel. Cuenta el asesinato del arzobispo Don Suero por Fernán Pérez Churruchao y su madre, la marquesa de Camba y Rodeiro. Hay que señalar el hecho, bastante raro en la literatura de la época de que los personajes positivos son los partidarios de Don Pedro, mientras que los enriqueños van pintados con colores bastante oscuros. Las descripciones, de Santiago van ligadas a recuerdos personales del autor y están muy animadas.

La reconstrucción no se limita a la arqueología sino también al folklore. Desgraciadamente, la novela es difícil de leer por su estilo muy alusivo y sus incesantes vueltas atrás que, a menudo, hacen perder el hilo de la narración.

La reina sin nombre de Hartzenbusch es la obra maestra de la serie. Describe la abolición de la ley de raza que impedía los casamientos entre Godos e Hispano-romanos, por el rey Recesvinto que acaba casándose con una Hispano-romana, la reina cuyo nombre se olvidó la Historia. Es un relato claro, bien estructurado, cuyo interés progresa sin cesar hasta el final. Declara Hartzenbusch que encontró la sustancia de esta historia en los papeles de un tío abuelo materno, D. Julián Martínez Calleja. Se trataba de la traducción de un códice latino procedente de Cabeza del Griego (provincia de Cuenca) donde estuvo al parecer la ciudad romana de Segóbriga. ¿Existieron realmente estos papeles? Es dudoso pero posible dada la gran seriedad de la erudición de Hartzenbusch. Gran parte del relato ocurre en Segóbriga y en Valparaíso de Abajo, provincia de Cuenca, lugar de nacimiento de Doña Josefa Martínez Calleja, madre del autor. Estos datos muestran que Hartzenbusch quiso hacer una obra histórica seria y documentada. El hecho de que haya situado su relato en una región muy familiar corresponde al carácter de la colección pero muestra también una preocupación más íntima. El casamiento de un Godo y de una Hispano-Romana oriunda de la región de Cuenca, a pesar de leyes y prejuicios raciales recuerda con evidencia el casamiento del Alemán Santiago Hartzenbusch con la Española Josefa Martínez. No hay que extrañar, pues, que la reina sin nombre (apenas conoció a su madre) resulte tan simpática. Finalmente, con la prueba terrible a la que se somete la futura reina para saber si era digna de casarse con el príncipe, se da a los lectores una gran lección de moral.

El ciprés de Generalife, de Corona Bustamante, apenas puede llamarse novela o cuento. Es un relato histórico, según Washington Irving, de los últimos momentos de la presencia musulmana en España, con la matanza de los Abencerrajes. Es un relato hecho para la exaltación del Cristianismo. Las últimas líneas cuentan el bautismo de los Abencerrajes que pudieron escapar a la matanza y su integración en el ejército cristiano.

CONCLUSIÓN

Lo más interesante que se desprende del conjunto de estas novelitas es lo siguiente:

- Interés por la historia dentro de un marco geográfico determinado. Esto muestra una tendencia de la novela histórica española que iba a desarrollarse luego, transformándose paulatinamente en novela regionalista. La cumbre de esta novela histórico-regionalista iba a ser, en 1877, *Ave Maris Stella* de Amós de Escalante pero había principiado ya en 1844 con *El Señor de Bembibre.* Nótese que las novelas históricas de Galdós no corresponden de ningún modo a esta tendencia.

- Pensamiento político y religioso francamente conservador. El apego a la pequeña patria no impide el patriotismo. Los autores piensan, a la manera de Zorrilla, que los grandes recuerdos son el mejor aliciente para promover un renacimiento de España, que parecía inconcebible sin una vuelta a la tradición y a la fe.

- El sentido del paisaje va desarrollándose. Sin llegar a la altura del *Señor de Bembibre,* los autores van más allá del simple decorado de teatro ya que suelen describir lugares que conocen personalmente. Así se personaliza el relato histórico hasta llegar al extremo de adentrarse, con *La reina sin nombre,* en la misma familia del autor. La historia va perdiendo terreno a la vez que el intimismo va recobrando inmediatamente el mismo terreno.

JEAN - LOUIS PICOCHE
Universidad del Maine
(Le Mans)